



Homenaje de SOLIDARIDAD OBRERA a Luisa Michel



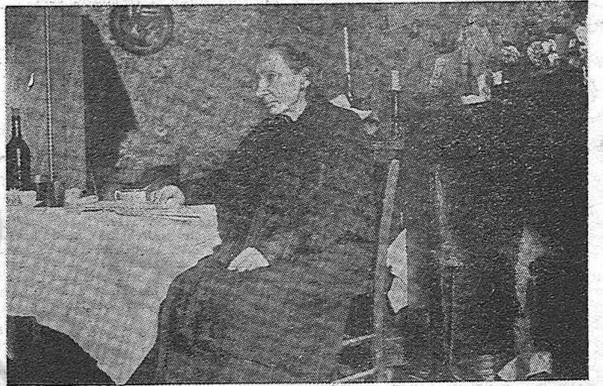
Luisa (enferma), su amiga Charlotte Vauvelle y el Dr. Bertollet (1904).

LO VIEJO Y LO NUEVO

Hoy nos atarea la recordación de la gran Luisa, la hija más magnífica lograda por un gran pueblo. Hace medio siglo que nos la sustrajeron las fuerzas naturales, esas mismas fuerzas que en 1833 no hicieron el regalo de tan excelsa persona. Se aducirá idolatría, a lo que responderemos: reconocimiento. La muerte reintegra a la nada y aquí queda algo, un algo muy importante que llamamos « vida ». Vida que no es de cuerpos, es de almas, a dos patas, merced a la existencia de hombres y mujeres en índice cual lo fueron Eliseo Reclus y Luisa Michel. A Franklin, el que « arrancó el rayo al cielo y el cetro a los tiranos » según definición de la Revolución francesa, no se le echa en olvido y no por ello se llama idolatría. Igual ocurre con otros casos parejos; y es que recordar, agradecer, no es claudicar para idolatría.

Cuando se muere en cero, en cero se permanece y desaparece. Nada más fácil que olvidar a un insolvente, a un espíritu embotado. Lo lloran un día sus familiares, luego lo olvidan, y más luego lo olvidan. El vecindario, éste ya lo había olvidado en vida. Los genios benefactores de la humanidad nunca aceptan, por modestos que sean y pese a su modestia, desprecios absolutos con respecto a ellos. No precisamente por la silueta y por el volumen corpóreo que en vida les distinguiera, sino por la importancia y por la perennidad de su obra. Edisson no existe y sin embargo lo hallamos en el más ínfimo rincón de este mundo electrificado. Reclus está en lo alto de su obra geográfica inmensa refundiendo el corazón por bellezas y bondades. Luisa Michel, esa mujer modesta, sencilla, y sin embargo importante, tiene su marco en cada viscera cordial de los desheredados de la fortuna. Luchadora heroica, amiga inseparable de los hambrientos; adalid de todas las reivindicaciones precisas, cuando la sociedad acepta ser libre, cuando la miseria material y los odios ancestrales hayan desaparecido del mundo civilizado, entonces será recordada y admirada con el mismo respeto, sino con más, que hoy se beneficia el recuerdo de Franklin y de Edisson.

Corten su risita cuantos ganados. Luchadora heroica, amiga inseparable de los hambrientos; adalid de todas las reivindicaciones precisas, cuando la sociedad acepta ser libre, cuando la miseria material y los odios ancestrales hayan desaparecido del mundo civilizado, entonces será recordada y admirada con el mismo respeto, sino con más, que hoy se beneficia el recuerdo de Franklin y de Edisson.



Luisa, ya vieja, en la intimidad hogareña.

EN EL QUINCUAGESIMO ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE LUISA MICHEL

En los últimos días del Imperio. Las cuestiones políticas y sociales eran el tema de todas las conversaciones. Una joven maestra daba clases a los niños en la escuela comunal de Audouoncourt. Por la tarde, al despedirse, los niños cantaban con sus voces La Marsellesa. La maestra se llamaba Luisa Michel. Es en esta época que surge, en la que más tarde iba a ser universalmente conocida como « la buena Luisa », y los irresistibles anhelos de lucha en pro de una justicia y de un mundo mejor para todos.

Luisa Michel empezó escribiendo en un periódico de Chaumont. En uno de ellos se comparaba al Emperador con Domiciano. El prefecto amonestó severamente a la escritora: « De no haber sido Vd. tan joven su artículo podría haberla conducido a Cayena ». El sermón fué acogido con buen humor y la novel articulista siguió leyendo cuartillas.

En 1870 era maestra en Batignolles. La guerra. Como enfermera y con un desprecio total del peligro acude a recoger los heridos en el campo de batalla. La Comuna. Esta chispa revolucionaria encuentra en Luisa Michel una defensora ardiente y convencida. Es ella una de las primeras mujeres que viste el traje de la guardia nacional, una de las últimas en despreciar de él. La insurrección ha fracasado. Luisa ha combatido fusil en mano, entre los rangos federales. Intenta una última salida con el batallón, el suyo, pero todo es inútil. Llegan las tropas de Versalles. El 16 de diciembre de 1871 comparece ante el sexto consejo de guerra y es condenada a la deportación en recinto fortificado. Reiteradamente es invitada a solicitar gracia. Luisa no quiere humillarse, no quiere mendigar la libertad. Sólo se consigue de ella una carta a Mme. Jules Simón y aún para decirle:

« Ciertos amigos que no conocen bien mi carácter abusan de mi nombre para hacer diligencias en mi favor. Yo sólo he solicitado una cosa: que mi madre tenga noticias mías. Cualquier otra intervención me es completamente ajena... He dado mi corazón y por entero, a la Revolución, y por ello acepto todas las consecuencias; no temo ni el exilio ni la muerte y he vivido de manera que no se me pueda imputar ninguna cobardía... Si el prisionero conserva algún derecho, es el de conservar su honor intacto ».

UNA VIDA DE MUJER

LUISA MICHEL, la heroína de la Comuna de París, la luchadora y propagandista incansable de la revolución social, murió repentina e inesperadamente. La férrea mano de la Parca detuvo de un modo brusco su vida rica y agitada; el corazón que amaba tan honda y sinceramente y que odiaba con tanta vehemencia ya no late en el frío pecho. Los labios fríos que fueron capaces de pronunciar tantas palabras entusiastas y rebeldes han enmudecido para siempre.

¿Qué vida magnífica, abundante en detalles dramáticos, en hechos maravillosos y extraordinarios, fué la existencia de la « buena Luisa »! Ha sido toda una novela, mas no una novela vulgar, común, sino un romance escrito en la sangre del corazón de su autora, una novela y sufrida por ella.

El movimiento revolucionario ha dado origen a muchos tipos de mujeres notables, mujeres que merecerán el amor y la admiración de las épocas venideras, pero no ha producido aún y es dudoso que lo ofrezca en el porvenir, una figura semejante a la de Luisa Michel. La « buena Luisa » fué sin duda una de las personas más sorprendentes de la época moderna; algunos de sus historiadores la han llamado la Juana de Arco revolucionaria, la moderna Virgen de Orleans; esta comparación es ciertamente feliz porque se ajustaba en ella el mismo entusiasmo político e idealista, la fe inquebrantable en la justicia de sus convicciones, el heroico valor que le ha proporcionado fuerzas para soportar todos los peligros y obstáculos de su vida mártir, pero esto del que se ve obligado a ser en virtud de las circunstancias, había nacido mártir, el martirio lo fué para ella una necesidad natural



por la frivolidad ambiente se regocijaban por esa estampa de mujer que no conoció siquiera la moda de su tiempo. Tampoco Eliseo Reclus vivía y peinaba según imponen, actualmente, los cánones de St Germain des Prés. Pero su obra invade escuelas, universidades y bibliotecas como un río en desborde. Luisa, Eliseo, y toda una gama de individuos desconocidos pero afirmativos de su personalidad (que no borran ni dis-

zado por las bestias en la arena imperial, y si hubiese vivido en la Edad Media, habría muerto, sin duda alguna, en la hoguera de la Inquisición.

Esa fe de mártir ha sido la verdadera fuerza interior de la « buena Luisa » la razón por la cual el cuerpo enclenque no se extinguió antes, aniquilados por los sufrimientos insuperables que esa mujer admirada tuvo que padecer en su vida tan fecunda en hechos. Luisa Michel fué feliz, feliz en todo el sentido de la palabra porque su alma jamás fué invadida por el escepticismo suicida del presente; su corazón generoso no se sintió torturado nunca por esos problemas oscuros de la vida que agitan a la generación contemporánea. Esa armonía interior la defendía contra toda duda; era un corazón de acero contra toda idea pesimista, una coraza contra el llamado « dolor universal », el inmenso mal de la generación contemporánea. El dolor universal! La « buena Luisa » nunca supo lo que era eso. Estando sus actos de acuerdo con sus opiniones ¿ por qué había de tener piedad del mundo? ¿ El dolor universal! palabra bajo la cual se quiere ocultar la cobardía personal y la servidumbre del alma. Hemos perdido la armonía entre nuestras ideas y nuestras acciones, viven en nuestros corazones dos personajes distintos y nuestro espíritu está dominado por dos pensamientos diferentes. Amamos lo nuevo sin tener el valor de llevarlo a la práctica; odiamos lo viejo, mas nos falta la fuerza de voluntad para romper con el pasado. En una palabra obramos contrariamente a lo que pensamos y por eso hablamos del « dolor universal »; sentimos compasión del mundo cuando sería me-

por que tuviésemos piedad de nosotros mismos... Luisa Michel no conocía estas debilidades. Cuando abandonó el castillo donde pasara su juventud y entró en el mundo como maestra de escuela estaba imbuida de ideas radicales y anticlericales. Pero esas ideas no estaban de acuerdo con las enseñanzas que se impartían en las escuelas de Napoleón III. ¿ Qué importaba? Luisa instruye a los chicos conforme a sus convicciones y no como lo exige el gobierno imperial. Refiere a los niños que Napoleón es un criminal, un tirano, un traidor de la República, les enseña cantos revolucionarios y otras cosas. Los pequeños se muestran muy contentos de la extraña maestra, pero el director llega bien pronto a la conclusión de que ella no sirve para el magisterio. Luisa se dirige entonces a París y ante sus ojos se abre un mundo nuevo. Intima con los jefes de la democracia radical, al mismo tiempo que frecuenta las asambleas de la Internacional y los centros clandestinos de los comunistas. Trabaja de día y de noche, olvidando su existencia material y un solo deseo anima su corazón: la ruina del segundo Imperio. Participa en todas las tentativas revolucionarias contra Napoleón III y cuando el trono imperial es destruido, ella es la víctima de la guerra franco-alemana. Ella es la primera en atacar a la llamada república de Septiembre, la república de la burguesía francesa. Viene después el 18 de marzo de 1871: la capital sublevada proclama la Comuna. Luisa Michel adquiere fuerzas para el combate, es la encarnación del temperamento revolucionario, la personificación del entusiasmo rebelde. Es incansable en su actividad. Habla a las multitudes y publica sus artículos fragorosos en el « Cri du Peuple ». Luego viene la catástrofe, el último acto de la revolución francesa: la Comuna lucha a vida o muerte contra la reacción combinada del Estado y el Capital. En las barricadas, vistiendo el uniforme de la Guardia Nacional, fusil en mano, Luisa es herida en el asalto de Portuvere y, antes de que la herida vuecure se halla nuevamente en el campo de batalla. Cuida a los heridos, besa los labios agonizantes de los hermanos caídos y lucha en las barricadas. La Comuna cae; en el Père Lachaise y en el sangriento combate de Sartori mueren sus últimos defensores. Luisa Michel halló en ese momento un refugio seguro. Pero de pronto llega a saber que la reacción se prepara a acusar de sus actos a su madre querida. En vano sus amigos tratan de demostrarle que la noticia es inexacta; Luisa no se deja convencer y se entrega en manos de los verdugos sanguinarios. El 16 de diciembre de 1871 aparece ante sus jueces pidiendo para sí la muerte. Su actitud ante ese tribunal es heroica; censura en términos apasionados a los asesinos de la Comuna

« Ciertos amigos que no conocen bien mi carácter abusan de mi nombre para hacer diligencias en mi favor. Yo sólo he solicitado una cosa: que mi madre tenga noticias mías. Cualquier otra intervención me es completamente ajena... He dado mi corazón y por entero, a la Revolución, y por ello acepto todas las consecuencias; no temo ni el exilio ni la muerte y he vivido de manera que no se me pueda imputar ninguna cobardía... Si el prisionero conserva algún derecho, es el de conservar su honor intacto ».

En la fragata « Virginie » que la transportaba a Nueva Caledonia, Luisa Michel tuvo como compañeros de viaje otros deportados que eran, o han sido más tarde, célebres. Todos ellos han sido unánimes, al relatar sus recuerdos, en rendir homenaje a la ex-maestra de Batignolles. Esta mujer — que Henri Rochefort, su compañero de deportación de entonces, llamaría más tarde « gran hermana de los pobres » — se multi-

LA « VIRGEN ROJA ». SU TIEMPO Y EL NUESTRO

por Henri Bouyé

El nombre de Luisa Michel evoca toda una época. Por un lado fué la Virgen Roja, por otros la buena Luisa; por otros más, la Petrolera. Virgen Roja la consideraron los burgueses que se inclinaban ante su pureza de costumbres y trataban de compararla a aquella María que, según la leyenda, llegó a ser la madre de Cristo, con una diferencia, no obstante, fundamental: a nuestra Luisa no fué con las blancas y lujosas ropas de capilla que la vieron, sino vestida al rojo escarlata (cuando no envuelta con la bandera negra de la anarquía) símbolo de la causa a la cual había consagrado su vida. Fue por los humildes considerada buena Luisa, por aquellos con los cuales compartía el sufrimiento, al ma delicada siempre dispuesta a dar apoyo con el fin de reducir penas ajenas. Su generosidad no pudo limitarse a sus semejantes, beneficiándose de ella también los animales, especialmente la multitud de gatos perdidos o abandonados que hallaban asilo bajo el misero techo de su protectora. La Petrolera; ah! eso lo fué a decir de la chusma reaccionaria: « Vaya! Una mujer que se permitió el lujo de mezclarse con las chus sociales más enconadas, que defendió a anarquistas injustamente perseguidos, que viajó dando conferencias de predicación de la revolución y que en sus propositos, incubió siempre la subversión contra las justicias, a las cuales su gran corazón nunca se acomodaría! Hecha para ofrecer y nunca para recibir, Luisa espació en torno suyo — al decir de sus contemporáneos — al mismo tiempo que un fermento inconformista, una atmósfera de dulce amistad. Y al parecer la vida no le dió el amor que merecía, pudiendo ser éste el origen de la amargura que enturbiaba la dulzura de su mirada, ella, que fué tan llorada por los indígenas de Nueva Caledonia cuando purgada su pena de deportación fué repatriada... En las luchas actuales sería gran

fortuna que pudiéramos inspirarnos en una de sus grandes ideas desoladas en Francia a la mayor parte de las corrientes revolucionarias, y aun las simplemente republicanas. Su vida de militante se desarrolló en una época en la cual un poderoso aliento de libertad animaba en Francia a la mayor parte de las corrientes revolucionarias, y aun las simplemente republicanas. Ni las decepciones causadas por la república de 1848 ni el despotismo del segundo imperio, ni la represión sangrienta que sucedió a la derrota de la Comuna de París no habían logrado extinguir el aliento revolucionario de referencia. La noción de un bienestar material — comportaba, explícita e implícitamente, la expansión del socialismo no estaba unificada) permanecían influenciadas por el proudhonismo. El marxismo, que Alemania aparte estaba en período de infiltración, aún no había gangrenado los movimientos obreros de la parte de acá del Rin. Pero luego, el socialismo autoritario obtuvo crédito y el marxismo cumplió su obra, al extremo de que sector hubo que creyendo combatir a éste copió sus métodos sin saberlo. Habiendo logrado infiltrar en una parte del movimiento obrero la máxima jesuítica de « el fin justifica los medios » y el prejuicio de que el gobierno obrero, opresión indispensable para la liquidación de la burguesía, el marxismo ha conseguido hacer olvidar lo más exacto de que « los medios determinan la finalidad », pérdida de memoria que hoy los trabajadores sometidos a gobierno bolchevique pagan cara.

La carrera hacia la conquista de la gobernación ha motivado el arrastre de la causa por los parlamentarios, habiéndose el movimiento obrero amasado progresivamente en la política. Por falta de idealismo habiendo éste cedido plaza a los deseos de mejoración preciosa, pero casi siempre destinados al fracaso se ha llegado al siguiente resultado: no hablar ya más de conquistas materiales, esas conquistas por las cuales el sentimiento político se ha revelado dispuesto a renunciar a la libertad efectiva a la cual nuestros delanteros dieron un día estar sólidamente apegados. Si hay que creer en el carácter dado a las reivindicaciones formuladas y a las controversias entre militantes, la libertad de la cual solemos hablar con solemnidad, no lo tendremos para nada en la realización de la felicidad social, si bien no se comprende el por qué los líderes obreristas adicionan de vez en cuando aquella noción « desusada » a las de evolución y de revolución sociales. Si una nueva Luisa Michel surgiese, dudamos de que fuese bien acogida en muchos medios pretendidamente revolucionarios. Sus propagandas generosamente humanas apoyadas por una gran exaltación de la libertad, difícilmente hallarían merced eco entre los oyentes. Actualmente estamos hundidos en la inercia, pervertidos por las definiciones seccamente doctrinales, empeñados en menospreciar cuanto pueda contener de sensible y elevado la naturaleza humana. Y por tanto, no es desarrollando los bajos instintos como se conseguirá construir un mundo mejor. Fue una multitud inmensa la que acompañó a nuestra buena Luisa al cementerio, lo que prueba que su personalidad ejerció una fuerte atracción en el espíritu de su tiempo. Sin experimentar la nostalgia de un pasado que no se da a volver; sin hacer la apología de un verbalismo que frecuentemente careció de porvenir efectivo, seamos permitido deplorar que en nuestras luchas actuales el aliento de libertad del cual hemos hecho referencia, no ocupe el lugar que necesariamente merece.



Su entierro. Salida de París por la puerta de Asnières.



Elogio fúnebre de Luisa pronunciado por Séverine en el cementerio.

TEATRO

El apuntador

Conozco un poco el teatro por dentro y he visto representar obras sin apuntador, de puro sabidas; he visto apuntar sin dudar, de memoria, y naufragar sin apuntador, de comedia...

CARIELERA

Mosaicos Españoles anuncia, para el 24 de abril a las 3 y media de la tarde, la obra en 3 actos de Casona.

PROHIBIDO SUICIDARSE EN PRIMAVERA

Domingo 24 del corriente, a las cinco de la tarde, en el Cine Eldorado, el grupo Cultura Popular pondrá en escena la divertida comedia en tres actos:

LA SEÑORITA DE TREVELEZ

Para invitaciones, 42, rue Lalande, Bolsa Vieja del Trabajo, compañero Alonso.

1.º de Mayo en Burdeos

Gran festival para el domingo 1.º de mayo, organizado por Cultura Popular y a cargo del grupo artístico Terra Llure, que pondrá en escena la popular zarzuela del maestro Sorozábal:

LA DEL MANOJO DE ROSAS

una selección de variedades. Beneficio de SIA. Para entradas, 42, rue Lalande, compañero P. Alonso.

CONFERENCIA GRUPO LUISA MICHEL. Viernes 22 abril en la Sala Trécaigne, 7, rue de Valenciennes, París (13.º). Metro Joffrin o Lamarck. Conferencia pública a cargo de Maurice Joyeux, bajo el tema: la fiesta de la unidad, los parlamentarios, la control fiscal.

Avisos y Comunicados

S.I.A. LOCAL DE PARIS. Anuncia asamblea general para la mañana del domingo 17 de abril a las 10 en punto. Invitación extensiva a los simpatizantes.

F. L. DE THAIS y CHOISY-LE-ROI. Convoca a todos los afiliados a la asamblea que tendrá lugar el domingo 17 a las 10 de la mañana, para tratar asuntos orgánicos de interés. Sitio de la reunión: 44, rue Doctor-Roux.

F. L. DE ANGOULEME. La F. L. de Angouleme invita a sus afiliados a la asamblea que tendrá lugar el día 17 de abril a las 9 y media de la mañana, en su local social, rue Académie.

FESTIVAL 1955 de la C. N. T. francesa

RECOMENDADO POR SOLIDARIDAD OBRERA

HERMANAS SOLER

Nos encontramos ante un caso impensado: Teresa y Susana Soler, dúo de artistas españolas de extraordinaria simpatía, han sido incluidas a la fiesta del 22 por simpatía general y por solicitud reiterada por parte del público de lengua francesa que acude los espectáculos libertarios en los que París es villa prodigiosa. Las hermanas Soler, tan favorablemente conocidas en nuestros medios artísticos-solitarios, tuvieron un resonante éxito en la gala de 1955 que les «Amigos de Sebastián Faure» dieron una importante Sala de Montmartre, donde, alternando con famosos artistas de ambos sexos, consiguieron los aplausos más copiosos y sinceros que en las tablas se puedan recibir.

Lo difícil en el teatro no es dar la sensación de expresarse al dictado y menos mirar al que le dicta, que es vivir muy rico, propio del bismo.

Lo difícil en el teatro no es dar la sensación de expresarse al dictado y menos mirar al que le dicta, que es vivir muy rico, propio del bismo.

El habituado a oír al apuntador estudia poco, sobre que la memoria tiene sus fallos. No recuerdo ahora que obra de Linares Rivas...

Entre los apuntadores de calidad cabe citar a Guitián que lo llevó la María Guerrero, a Cabezal, que fue a América con el maestro Penella...

Venga o no a cuento voy a copiar lo que dice el P. Luis Calpena prologando un libro de Juan Díaz Quevedo: «Lee el que no puede hablar».

Si el apuntador, cuando le griten que se calle, lo tomara a pecho, ¿qué sería de la comedia y qué de los comediantes?

PUYOL

Tribuna Juvenil

No ayudes nunca a perturbar la armonía que pueda existir en la fiesta. Porque si lo haces, jamás podrás alcanzar las delicadas flores que contiene el profundo árbol de la anarquía.

No dejes de granjarte la amistad entre los jóvenes proletarios. Cuanto mayor sea su nobleza y desinterés, mayor será su labor en el seno de las Juventudes, si logras persuadirles para que ingresen en las mismas.

No olvides que lo más sublime de un joven radica en la defensa moral que pueda aportar al Movimiento Libertario.

No hagas alarde de pobreza, si en tu fuero interno bulle el deseo de, en la primera oportunidad, explotar el próximo y de aparecer con lujos provocativos ante aquellos que un día pudieran creer en tu honradez ideológica.

Cuida de tu higiene moral, al igual que la del cuerpo, para que los miramientos, envidia, hipocresía y otros, no se alojen en tu pensamiento.

Defesta la calumnia y la artimaña, cuando de algún empuñador tengas que defenderte. Esas son las armas de los que no tienen alma.

Si rechazas la religión y repudias la política, ni en tu pecho ocultes crucifijo, ni favorezas a ningún político en sus afanes partidistas.

Que tus argumentos en mítines, conferencias, o asambleas, sean claros e imparciales. No has de olvidar que vale más amar voluntades que ahuyentárselas.

Guarda siempre, siempre, el más justo equilibrio con el ideal. Que tus sentimientos para el futuro, fueren como la vida. Sólo así, podrás por la España confederal, saludar a los Quijotes y ver clara la luz de la anarquía.

DIONISIO CRESPO...

MARIA TERESA ESTUPINA. A la edad de 77 años falleció la madre de nuestros queridos compañeros Arcadio, José, Manuel y Jacinto Lombarte.

Intensa Información española

El Papa compinche de Franco

ON motivo de la celebración de la victoria nazifascista en España en su XVI aniversario, la prensa española ha sido ordenada de reproducir el radiomensaje dirigido por el Padre Santo a la España catolicofascista.

«Con inmenso gozo nos dirigimos a vosotros, hijos queridísimos de la católica España, para expresar nuestra paternal congratulación, por el don de la paz y de la victoria, con que Dios se ha dignado coronar el heroísmo cristiano de vuestra fe y caridad, probado en tantos y generosos sufrimientos.»

«Anhelante y confiado esperaba nuestro predecesor de S. M. esta paz providencial, truce sin duda de aquella fecunda bendición, que en los albores mismos de la contienda enviaba a cuantos se habían propuesto la difícil y peligrosa tarea de defender y restaurar los derechos y el honor de Dios y de la Religión...»

«Este comunicado, redactado en términos empíricos, por carencia de una razón superior, fue lanzado a la publicidad por Pio XII por radio e inmediatamente reproducido por el «Osservatore Romano» en 17-18 de abril de 1939.»

La Iglesia de Roma miente neutralidad en los conflictos interiores y exteriores de los países con una destachatez increíble. El Papa recomendó y apoyó el asalto al Poder republicano español, bendijo los bombardeos que Mussolini envió a Franco y los aviones italianos que bombardearon sistemáticamente a Barcelona causando miles de víctimas inocentes.

«Este comunicado, redactado en términos empíricos, por carencia de una razón superior, fue lanzado a la publicidad por Pio XII por radio e inmediatamente reproducido por el «Osservatore Romano» en 17-18 de abril de 1939.»

«Este comunicado, redactado en términos empíricos, por carencia de una razón superior, fue lanzado a la publicidad por Pio XII por radio e inmediatamente reproducido por el «Osservatore Romano» en 17-18 de abril de 1939.»

«Este comunicado, redactado en términos empíricos, por carencia de una razón superior, fue lanzado a la publicidad por Pio XII por radio e inmediatamente reproducido por el «Osservatore Romano» en 17-18 de abril de 1939.»

«Este comunicado, redactado en términos empíricos, por carencia de una razón superior, fue lanzado a la publicidad por Pio XII por radio e inmediatamente reproducido por el «Osservatore Romano» en 17-18 de abril de 1939.»

«Este comunicado, redactado en términos empíricos, por carencia de una razón superior, fue lanzado a la publicidad por Pio XII por radio e inmediatamente reproducido por el «Osservatore Romano» en 17-18 de abril de 1939.»

«Este comunicado, redactado en términos empíricos, por carencia de una razón superior, fue lanzado a la publicidad por Pio XII por radio e inmediatamente reproducido por el «Osservatore Romano» en 17-18 de abril de 1939.»

«Este comunicado, redactado en términos empíricos, por carencia de una razón superior, fue lanzado a la publicidad por Pio XII por radio e inmediatamente reproducido por el «Osservatore Romano» en 17-18 de abril de 1939.»

«Este comunicado, redactado en términos empíricos, por carencia de una razón superior, fue lanzado a la publicidad por Pio XII por radio e inmediatamente reproducido por el «Osservatore Romano» en 17-18 de abril de 1939.»

«Este comunicado, redactado en términos empíricos, por carencia de una razón superior, fue lanzado a la publicidad por Pio XII por radio e inmediatamente reproducido por el «Osservatore Romano» en 17-18 de abril de 1939.»

«Este comunicado, redactado en términos empíricos, por carencia de una razón superior, fue lanzado a la publicidad por Pio XII por radio e inmediatamente reproducido por el «Osservatore Romano» en 17-18 de abril de 1939.»

«Este comunicado, redactado en términos empíricos, por carencia de una razón superior, fue lanzado a la publicidad por Pio XII por radio e inmediatamente reproducido por el «Osservatore Romano» en 17-18 de abril de 1939.»

«Este comunicado, redactado en términos empíricos, por carencia de una razón superior, fue lanzado a la publicidad por Pio XII por radio e inmediatamente reproducido por el «Osservatore Romano» en 17-18 de abril de 1939.»

«Este comunicado, redactado en términos empíricos, por carencia de una razón superior, fue lanzado a la publicidad por Pio XII por radio e inmediatamente reproducido por el «Osservatore Romano» en 17-18 de abril de 1939.»

«Este comunicado, redactado en términos empíricos, por carencia de una razón superior, fue lanzado a la publicidad por Pio XII por radio e inmediatamente reproducido por el «Osservatore Romano» en 17-18 de abril de 1939.»

«Este comunicado, redactado en términos empíricos, por carencia de una razón superior, fue lanzado a la publicidad por Pio XII por radio e inmediatamente reproducido por el «Osservatore Romano» en 17-18 de abril de 1939.»

«Este comunicado, redactado en términos empíricos, por carencia de una razón superior, fue lanzado a la publicidad por Pio XII por radio e inmediatamente reproducido por el «Osservatore Romano» en 17-18 de abril de 1939.»

Les amants de Tolède

Cada vez que vamos al cine a presenciar un argumento de ambiente español lo hacemos temerosos. Los españoles lo hacemos temerosos en sus ligeras de los cretinos en sus desconocimiento de España y un poco de improvisación, y hete aquí que más nos sentimos en el Peloponeso que en las llanuras castellanas o en los olivares andaluces.

«De esta película hoy no podemos decir lo mismo por lo bien ambientada y por lo fielmente recogida que está la época, peculiar ésta a la de los grandes y más o menos nobles bandoleros y no a las luchas políticas que el Stendhal insinúa. El personaje del desempeño...»

«En la sucesión de escenas la consagración del paisaje nos mantiene en el recuerdo toledano aunque el argumento nos traslade a la Toscana por el drama de Sardou. El Tajo mil a mil cuatrocientos años antes de Jesucristo.»

«En la sucesión de escenas la consagración del paisaje nos mantiene en el recuerdo toledano aunque el argumento nos traslade a la Toscana por el drama de Sardou. El Tajo mil a mil cuatrocientos años antes de Jesucristo.»

«En la sucesión de escenas la consagración del paisaje nos mantiene en el recuerdo toledano aunque el argumento nos traslade a la Toscana por el drama de Sardou. El Tajo mil a mil cuatrocientos años antes de Jesucristo.»

«En la sucesión de escenas la consagración del paisaje nos mantiene en el recuerdo toledano aunque el argumento nos traslade a la Toscana por el drama de Sardou. El Tajo mil a mil cuatrocientos años antes de Jesucristo.»

«En la sucesión de escenas la consagración del paisaje nos mantiene en el recuerdo toledano aunque el argumento nos traslade a la Toscana por el drama de Sardou. El Tajo mil a mil cuatrocientos años antes de Jesucristo.»

«En la sucesión de escenas la consagración del paisaje nos mantiene en el recuerdo toledano aunque el argumento nos traslade a la Toscana por el drama de Sardou. El Tajo mil a mil cuatrocientos años antes de Jesucristo.»

«En la sucesión de escenas la consagración del paisaje nos mantiene en el recuerdo toledano aunque el argumento nos traslade a la Toscana por el drama de Sardou. El Tajo mil a mil cuatrocientos años antes de Jesucristo.»

«En la sucesión de escenas la consagración del paisaje nos mantiene en el recuerdo toledano aunque el argumento nos traslade a la Toscana por el drama de Sardou. El Tajo mil a mil cuatrocientos años antes de Jesucristo.»

«En la sucesión de escenas la consagración del paisaje nos mantiene en el recuerdo toledano aunque el argumento nos traslade a la Toscana por el drama de Sardou. El Tajo mil a mil cuatrocientos años antes de Jesucristo.»

«En la sucesión de escenas la consagración del paisaje nos mantiene en el recuerdo toledano aunque el argumento nos traslade a la Toscana por el drama de Sardou. El Tajo mil a mil cuatrocientos años antes de Jesucristo.»

PANTALLA

Cada vez que vamos al cine a presenciar un argumento de ambiente español lo hacemos temerosos. Los españoles lo hacemos temerosos en sus ligeras de los cretinos en sus desconocimiento de España y un poco de improvisación, y hete aquí que más nos sentimos en el Peloponeso que en las llanuras castellanas o en los olivares andaluces.

«De esta película hoy no podemos decir lo mismo por lo bien ambientada y por lo fielmente recogida que está la época, peculiar ésta a la de los grandes y más o menos nobles bandoleros y no a las luchas políticas que el Stendhal insinúa. El personaje del desempeño...»

«En la sucesión de escenas la consagración del paisaje nos mantiene en el recuerdo toledano aunque el argumento nos traslade a la Toscana por el drama de Sardou. El Tajo mil a mil cuatrocientos años antes de Jesucristo.»

«En la sucesión de escenas la consagración del paisaje nos mantiene en el recuerdo toledano aunque el argumento nos traslade a la Toscana por el drama de Sardou. El Tajo mil a mil cuatrocientos años antes de Jesucristo.»

«En la sucesión de escenas la consagración del paisaje nos mantiene en el recuerdo toledano aunque el argumento nos traslade a la Toscana por el drama de Sardou. El Tajo mil a mil cuatrocientos años antes de Jesucristo.»

«En la sucesión de escenas la consagración del paisaje nos mantiene en el recuerdo toledano aunque el argumento nos traslade a la Toscana por el drama de Sardou. El Tajo mil a mil cuatrocientos años antes de Jesucristo.»

«En la sucesión de escenas la consagración del paisaje nos mantiene en el recuerdo toledano aunque el argumento nos traslade a la Toscana por el drama de Sardou. El Tajo mil a mil cuatrocientos años antes de Jesucristo.»

«En la sucesión de escenas la consagración del paisaje nos mantiene en el recuerdo toledano aunque el argumento nos traslade a la Toscana por el drama de Sardou. El Tajo mil a mil cuatrocientos años antes de Jesucristo.»

«En la sucesión de escenas la consagración del paisaje nos mantiene en el recuerdo toledano aunque el argumento nos traslade a la Toscana por el drama de Sardou. El Tajo mil a mil cuatrocientos años antes de Jesucristo.»

«En la sucesión de escenas la consagración del paisaje nos mantiene en el recuerdo toledano aunque el argumento nos traslade a la Toscana por el drama de Sardou. El Tajo mil a mil cuatrocientos años antes de Jesucristo.»

«En la sucesión de escenas la consagración del paisaje nos mantiene en el recuerdo toledano aunque el argumento nos traslade a la Toscana por el drama de Sardou. El Tajo mil a mil cuatrocientos años antes de Jesucristo.»

«En la sucesión de escenas la consagración del paisaje nos mantiene en el recuerdo toledano aunque el argumento nos traslade a la Toscana por el drama de Sardou. El Tajo mil a mil cuatrocientos años antes de Jesucristo.»

«En la sucesión de escenas la consagración del paisaje nos mantiene en el recuerdo toledano aunque el argumento nos traslade a la Toscana por el drama de Sardou. El Tajo mil a mil cuatrocientos años antes de Jesucristo.»

Biblioteca de SOLI. EL LIBRO DE LA SEMANA. J.-J. ROUSSEAU, SU VIDA por Emile Faguet. Interesante por encima de todo, la obra de J.-J. Rousseau, filósofo francés del siglo XVIII que no comete los torpezos de descubrir, pero sí el delito de remarcar que con su mentalidad poderosa llegó a constituir uno de los grandes jaloneos del pensamiento humano, imposibles de soslayar en el tratado de indagación para adquirir la verdad pura.

Lapeyre en Tarbes

OS largas horas, que nos parecían cortas, tuvo pendiente al auditorio de Tarbes capital de los Altos Pirineos, el culto compañero Aristides Lapeyre, en su interesante conferencia. Con clara dicción y además precisa y desgranando con objetiva precisión toda una lección de pedagogía anarquista.

«No habia extensamente del orden actual. Es decir de la gran farsa del orden actual que es un perfecto desorden. Somos capaces — dice Lapeyre — de asegurar el orden sin necesidad de la libertad, de la autoridad. El orden actual está basado en la sumisión y la esclavitud de unos hombres por otros hombres que han tenido la audacia de inventar una autoridad para usurpar la libertad y las riquezas de la tierra. Y no decimos eso por puro formalismo de magisterio, sino por el ideal anarquista ha dejado de ser — nunca lo fue — una utopía.»

«La antigua concepción del anarquismo, rampante, de desorden, ha dejado de existir hasta en la bastarda opinión de nuestros enemigos, los que han tenido que rendirse ante la eficacia y la virtuosidad de nuestros bellos ideales. El propio diccionario de la lengua francesa — el Larousse, por ejemplo — ha evolucionado al definir y analizar la palabra anarquismo. Sabida es la etimología que equivale a an, igual a sin; arquismo, igual a gobierno, por lo que sin gobierno. Sistema en virtud del cual se prescinde del gobierno y la autoridad. No se trata ya de un sistema filosófico enriquecido con bellos pensamientos dirigidos al amor y a la confraternidad humanas. Es una idea tan simple, palpable y de una profunda realidad que hay que conocer estudiando todas sus facetas hasta colocarlas en el verdadero marco de la verdad.»

«La conferencia del compañero Lapeyre en Tarbes ha dejado entre los compañeros asistentes al acto una impresión tan honda, que se ha producido una limpia pedagogía anarquista.»

PARADEROS. Se desea tener noticias del compañero Rafael Archa Elvira (de las Anarquias) que en 1952 residía en Argenteuil (Eure), 62, rue de la République. Comunicar a Pedro Archa Archa, Fort-Etienne (Mauritanie) A.O.F.

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de Alcañiz (Teruel). Se ruega a quien sepa su paradero, lo escriba a: Marquet (Hte-Vienne) A.O.F.»

«Antonio Marquet Caparrós, que vive en el paradero de sus primeros hermanos Joaquín y Esteban Font de

